

LUNES SANTO



El valor de los pequeños gestos

□ *María tomó una libra de perfume de nardo, auténtico y costoso, le ungió a Jesús los pies y se los enjugó con su cabellera. Y la casa se llenó de la fragancia del perfume* □ (Juan 12,3).

*Hoy siento el remordimiento dentro de mí.
He tenido mala fe, mala esperanza y mal amor.
Tu cruz ha dejado al descubierto mi mentira, mi camuflaje.
Ya sé, por otras veces, que el remordimiento mete mucho ruido pero no da fruto.
Sé que el sentimiento de culpa, que ahora anida en mi corazón, me aleja de ti.
¿Qué tengo que hacer, Señor? Dímelo Tú.*

*Tú me das siete días intensos para aprender a amar de una manera nueva.
Tú me dices que sacarás de mi oscuridad luz,
de mi tristeza alegría, de mi muerte vida.
¿Cómo es posible que sigas creyendo en mí?*

*Empiezo mi camino, poniéndome en verdad, humildemente.
Miro de frente mi pequeñez, me reconcilio con mi pecado.
No pretendo grandes cosas: solo gestos sencillos y palabras de verdad.
Sé que mi barro puede sentir el estremecimiento de tu saliva,*

*como les pasó a tantos enfermos que tienen la suerte de encontrarse contigo. .
Espero de ti un gesto de amor, una palabra de amigo en el camino.*

*Mi tierra, tú lo sabes, no ha sido tierra de acogida.
Viniste a mí y te cerré la puerta.
Pusiste tus semillas en mi corazón, pero yo me cansé de esperar.
A pesar de todo, tú sigues siendo entrega, entrega crucificada.
Plantas tu cruz en mi tierra.
Tu amor se desborda sobre mi vida.*

*Como un niño pequeño me pongo a mirarte.
¿Por qué rompes tu frasco de perfume en mi cuerpo?
¿Por qué, una y otra vez, inclinas tu misericordia sobre mí?
Tú eres el Señor de mi vida, también cuando ésta es pecadora.
En ti, Jesús, descubro que Dios tiene pasión de amor por mí y por todos.
Tu amor es fiel.
Mi gesto sencillo de querer estar contigo es mi pan para tu cena.
Mi palabra de verdad en este atardece es mi vino para tu eucaristía.
Mi corazón abierto es amor para tu Amor.
Quiero gritarte mientras todavía es tiempo.
La pobreza también puede ser atrevida.*

*Una mujer hizo contigo un pequeño gesto.
Y la casa se llenó de la fragancia del perfume.
Así ocurre siempre: las cosas bellas, cuando nacen, son pequeñas.*



Cipecar

www.cipecar.org